

i coloradas, mui sabrosas: crian Patos, i Gallinas, i facan mucha Miel de el grueso de los Arboles. Pasada esta buena Tierra, fue caminando por Montañas, i Cañaverales mui espesos, i en los Cañutos de estas Cañas hallaban Guafanos blancos, largos, i gruesos como el dedo, i la Gente los comia fritos, porque salia de ellos mucha Mantecca, i en los mismos Cañutos hallaban mucha Agua, tan sabrosa, que la Gente se holgaba con ella: de esta manera pasaron la hambre del despoblado, en el qual atravesaron dos grandes Rios, que corrian al Norte; i otro dia, sin hallar poblado, fueron a dormir en la Ribera de otro gran Rio: el siguiente dia pasaron por buena Tierra, i de buenas Aguas, con mucha Caça de Puercos Monteles, i Venados, que la Gente, con alegría, i paciencia, mataba. Quatro dias pasaron por Poblaciones de los mismos Guaranes, apaciblemente, i con buena provision de Vitualla; i porque los dos Padres Franciscos se adelantaban, i tomaban la Vitualla de los Indios, i la repartian a la Gente inutil, que los seguia; i habiendo sido avisados, que no lo hiciesen, los Soldados se quisieron amotinar, por el daño que recibian, por lo qual el Governador quiso apartarlos de la Compania, de que se enojaron tanto los Religiosos, que tomaron otro camino; pero pasados algunos dias, Alvar Nuñez los hizo recoger de vn Lugar de Indios, por salvarlos del peligro que llevaban. Pasaron en quatro dias muchos Rios, i Arroios, i otros malos pasos, de grandes Sierras, i Montañas de Cañaverales, i cada Sierra de las que pasaban, tenia vn Valle de mui buena Tierra, i vn Rio, i muchas Puentes, i Arboledas; i a causa de estar esta Tierra debaxo del Tropico, hai en ella tantas Aguas: i estos dias iban caminando al Oeste.

Todavia se caminaba por entre estos Guaranes, que andan desnudos, en cueros, que acudieron bien con Balamientos, i mostraron gran temor de los Caballos, i los daban de comer temblando. Llegaron a vn gran Rio de la Vanda del Oeste, en 25 Grados, en cuya Ribera havia vn buen Pueblo, i segun se entendio, todo el Rio es mui poblado, i rico de Sembrados, i crianças de Gallinas, Patos, i otras Aves, con mucha Caça de Puercos, i Venados, Dantas, Perdices, Codornices, i Paifanes, Miel, i Frutas diversas, i grandes Pesquerias en

el Rio. Desde este Rio, que se llamaba Piqueri, embió el Governador dos Indios a la Ciudad del Assumpcion, avilando a los Oficiales Reales, como iba, i aqui dexó dolientes catorce Castellanos, del trabajo del camino, mui encomendados a los Indios, para que en eitan-do buenos, lo encaminasen. Toda esta Generacion de los Guaranes es comedora de Carne Humana, son amigos de Christianos, i la Tierra es fertil, i graciosa, i aparejada para Ingenios de Azucar, i con muestras de Minas de Plata. Ocho jornadas de despoblado anduvieron, hasta topar con el Rio de Iguagu, que es el primero que pasaron al principio de la jornada, quando salieron de la Costa del Brasil: corre de el Este a Oeste: no hai en el Poblacion; i aqui se entendio, que este Rio entra en el de Paraná, que llaman de la Plata, i que alli mataron los Indios a los Portugueses, que Martin Alfonso de Sosa embió a descubrir aquella Tierra; por lo qual Alvar Nuñez se embarcó en ciertas Canoas, que compró de los Indios, con 80 Hombres, i fue por el Rio abaxo, ordenando, que la otra Gente, i los Caballos, fuesen por Tierra, hasta el Rio de Paraná; i porque hallaron vn Salto, que dà el Rio por vnas peñas mui altas, i el Agua cae con tan gran golpe, que se oye de mui lexos, i la espuma, por la gran fuerza, sube dos Picas en alto, fue necesario salir de las Canoas, i llevarlas por Tierra media Legua, hasta pasar el Salto, en que se pasó mui gran trabajo. Bueltos a embarcar, llegaron al Rio de Paraná, i a vn tiempo los que iban por Tierra, i hallaron muchos Indios de la misma Generacion, empenachados, almagrados, i pintados de muchas maneras, con sus Arcos, i Flechas, i en Equadron, mui temerosos, i confusos; pero Alvar Nuñez, como quien bien conocia la naturaleza de los Barbaros, con Mensajes, i presentes los sosiego, i traxo a su amistad, por escusar inconvenientes, de tal manera, que los Indios ayudaron mucho en el paso del Rio Paraná, el qual pasage se hizo facilmente, juntan-do dos, i tres Canoas, para maior seguridad. Era este Rio, por donde le pasaron, mas ancho, que tiro de Ballesta, mui hondable, i con mucha corriente, i hace grandes remolinos, por la gran corriente, i hondura. No se ahogó mas de vn Castellano, porque se hundió vna Canea, i la corriente se le llevó, sin que mas pareciese; i esto pasó hasta el fin

Alvar Nuñez embia a la Ciudad del Assumpcion.

Paraná es el Rio de la Plata.

Paraná tiene vn gran Salto, por lo qual llevan las Barcas por Tierra media Legua.

Alvar Nuñez pasa el Rio Paraná.

fin de este Año, en el viage de Alvar Nuñez.

CAP. X. Que el Armada de D. Pedro de Alvarado sale a su Descubrimiento, i estando para embarcarse en ella, le llamaron para el socorro de Guadalaxara, por el alcamiento de los Naturales.



ON la noticia que se havia tenido de los Descubrimientos de Frai Marcos de Niça, aunque inciertos, i de Francisco Vazquez de Coronado, como D. Antonio de Mendoga, Visorrei de Nueva-España, no quiso alzar la mano de ello, por la pretension del Marqués del Valle, de que a él pertenecia, como Capitan General de Nueva-España, se fue a Castilla, para aientar este negocio con el Rei (no queriendo acabar de desengañarse, que los Principes nunca quieren sublimar tanto a nadie, que puedan sospechar de su grandeza) i rematar otras pretensiones; i ya que se hallaba en la Corte, hizo diligencias, en que se viole la Residencia de Nuño de Guzmán, de quien tantas ofensas havia recibido, i le condenó en muchos millares de ducados. Y en este tiempo se platcó con el Marqués, sobre si convenia mudar vna Legua, o dos mas el Puerto de la Vera-Cruz, por escusar tantas muertes de Gentes, así por el mal temple de la Tierra, como por el peligro de el Puerto, en lo qual hasta estos tiempos no se tomó resolucion; i entonces fue proveído por primer Obispo de Chiapa Don Juan de Artiaga. Y como el Adelantado Don Pedro de Alvarado era tambien pretendiente del Descubrimiento de la Costa de la Mar del Sur, a Poniente, i del viage desde Nueva-España a las Islas de la Especeria, i llevo desde Castilla hecho Asiento con el Rei, i consigo a los Capitanes Andrés de Urdaneta, i Martin de Islares, que havian estado muchos Años en las Islas de Tidore, i las demás de la Especeria, i militado en ellas, i mucho recado de Gente, Municion, i Vitualla, i otra, de que se proveió en Canaria,

El Marqués del Valle viene a España.

Principes nominem patitur subditorum nimis loquuntur. Socii Tac. lib. 1. An. Nuño de Guzmán condenado, por su Residencia, en mucho dinero.

D. Juan de Artiaga primer Obispo de Chiapa.

i en la Isla Española: en derramandose la nueva de lo que havia descubierta Fr. Marcos de Niça, tomó mas animo para executarla; i suplicó al Rei, que por las buenas nuevas que havia de aquella Tierra nuevamente descubierta, no mandase alterar la Capitulacion, que con él tenia hecha, porque havia sabido, que otras Personas pedian aquella Conquista; i esto decia por el Marqués del Valle. Finalmente, el Adelantado adereçó doce Navios de alto bordo, vno de remos de veinte Bancos, i otro de trece: i con mucha provision de Vitualla, i Municiones, embarcó en ellos mas de ochocientos Soldados, i ciento i cinquenta Caballos, con mucha provision de Municion, i Vitualla, i Pertrechos de Guerra, i muchos Indios de servicio, sin embargo de las contradicciones, que el Obispo le hizo, para que no los sacase de su naturaleza. Y dexando el Armada a punto, mandó, que le fuese a esperar en algun Puerto de la Costa del Reino de la Nueva Galicia; i por Tierra fue a Mexico, a verse con el Visorrei D. Antonio de Mendoga, para tratar de la forma de estos Descubrimientos; i haciendolos con su conformidad, informarse bien de lo que havia hecho Fr. Marcos de Niça, i Francisco Vazquez de Coronado, i proseguir su jornada, con el parecer del Visorrei.

Entretanto que esto pasaba, sucedió en el Reino de la Nueva Galicia, que los Indios de los Pueblos de Supichilá, Apozol, Xalpa, i otros de el Distrito de la Villa de Guadalaxara, como Hombres indomitos, Chichimecas, Gente barbara, i feróz, por no pagar los Tributos a sus Señores, aunque tasados con mucha moderacion, se alzaron, dexando las Casas, i Sementeras, que tenian, i se subieron en las cumbres de las Sierras, que llaman Peñoles. En el primero, en que se hicieron fuerte, fue el de Mixtán; i el segundo, Nuchitztlán; i el tercero, Acatique; i el quarto, Cuina. Sabido el alboroto por los Vecinos de Guadalaxara, i Compostela, queriendo poner remedio en ello el Capitan Christoval de Oñate, que era Teniente de Governador por Francisco Vazquez de Coronado, juntó hasta quatroenta Soldados de a caballo, i otros tantos de a pie, i algunos Indios de Paz, i salió de Guadalaxara, i fue al Peñol de Mixtán; i pro-

Armada de Don Pedro de Alvarado para la Costa de Nueva España, en la Mar del Sur.

D. Pedro de Alvarado va a Mexico a tratar con el Visorrei.

Alzarse los Indios del Distrito de Guadalaxara.

procurando pacificar aquella Gente, hizo las posibles diligencias; i despues todos los Requerimientos convenientes, por medio de Interpretes, Frailes, i Legos, i como Gente cruel, i de ninguna razon, mataron a vn Religioso Francisco, que con mucho amor, i caridad los ofrecia la paz, i el perdony i habiendo dado su fe, de que se querian pacificar, i obedecer, quando les pareció que con este seguro los Castellanos estaban mas descuidados, vna mañana, al quarto del Alva, baxaron hasta quinze mil, i furiosamente dieron sobre los Castellanos; i aunque no estaban descuidados, los apretaron de manera, que los hicieron bolver las espaldas, quedando muchos muertos, i muchos Indios Amigos, i todos los Negros, que llevaba Christoval de Oñate. Retirados los que se escaparon a Guadaluara, avisaron a Mechoacan, Colima, i a Zacatula, la Purificacion, Compostela, i a otros Pueblos de Castellanos, i de los mas cercanos se recogieron hasta cinquenta de a caballo, con los quales fueron los Capitanes Juan de Alvarado, D. Luis de Castilla, Christoval de Oñate, i otras Personas de cuenta, a la Villa de Guadaluara. Y habiendo estado alli como quinze dias, supieron de Indios Amigos, que Tenamastle, i D. Francisco, Señores de Muchitlan, con otros muchos Pueblos, se havian juntado para ir sobre Guadaluara.

Los que estaban recogidos en Guadaluara, teniendo esta nueva por cierta, i pareciendoles que eran pocos para resistir a tantos Indios, sabiendo que el Adelantado Don Pedro de Alvarado, habiendo negociado con el Visorrey, en Mexico, se hallaba ya en la Costa de la Mar, en los Pueblos de Aualos, hasta veinte Leguas de alli, aguardando tiempo para embarcarse en su Armada, i seguir su viage, le dieron aviso de lo que passaba. Y juzgando, que era bien focorrer en aquel peligro, como era Caballero honrado, i naturalmente amigo de acudir a los grandes peligros, i ocasiones, por no dexar peccar aquella Gente, i que se siguiese tan gran daño, como seria perder aquella Provincia, con gran parte de la Gente que tenia de a pie, i de a caballo, se partió luego, i pasó en vn dia, i vna noche la Barranca de Tonala, que era camino de tres dias, así por la al-

Alcaldos los Indios de Guadaluara, ha e n crueldades.

Guerra de la Nueva Galicia con los Indios alcados.

D. Pedro de Alvarado va a focorrer a los de Guadaluara.

pereça de la Tierra, como del Rio, el qual es todo poblado de Indios Zacatecas. Y llegado a Guadaluara, habiendo discurrido con los Capitanes, que allí se hallaban, pareció, que no era bien aguardar a los Indios en Guadaluara, porque era darles mucho animo, i reputacion, hacer con ellos Guerra defensiva, sino irlos a buscar, i llegar con toda la Gente, que sacó de Guadaluara al Pueblo de Muchitlan, halló, que los Indios se havian recogido a la Sierra, i estando alojados en este Lugar, embiaron diversos Mensajeros, rogandolos con la paz, i prometendolos el perdon, i buen tratamiento, i permaneciendo en su rebelion, determinaron de combatir el Peñol, no obstante que era alto, empinado, i muy dificultoso, i la Gente que le defendia era mucha, i obtinada, demás de ser Hombres bien dispuestos, robustos, i grandes Flecheros, i tiradores de Dardos, o Varas tostadas, a los quales se tiene mucho temor en toda la Tierra, por ser Chichimecas, cruces, i bestiales, que sacrifican Niños, facandoles el coraçon, abriendo el pecho con Navajas de Pedernal, i comen los cuerpos.

CAP. XI. Que el Adelantado Don Pedro de Alvarado va sobre los Indios alcados de la Nueva Galicia, i en una retirada murido, por gran desgracia.



Esto que los Indios Rebeldes no hacian caso del perdon, que se les concedia, considerando el Adelantado, i los demás Capitanes, que quando dexasen alli aquellos Rebeldes, era perder reputacion, i darles avilanteça, para davergonçarse mas, ordenaron al Capitan Falcon, que con cinco mil Indios Mechoacanes, cuyo Capitan era vn Caballero Indio, llamado D. Pedro, i cien Infantes Castellanos, arremetiese al Peñol, pero que no lo hiciese antes de ver cerca los Caballos: i siendo el Capitan Falcon demasiado animoso, sin esperar los Caballos, subió al Peñol.

D. Pedro de Alvarado determina de acometer a los Indios alcados.

Chichimecas Hombres cruces, i bestiales.

D. Pedro de Alvarado determina combatir a los Chichimecas.

Y Ann 146

El Capitan Falcon arremete contra los Indios alcados, por no guardar la orden, i otros muchos.

Y quando se vio en lo alto, aunque se le dixo, que se iban en peligro, i que aguardase los Caballos, no quiso, sino temerariamente pasar adelante, pudiendose contentar con haver llegado a ganar aquel puento; i siendo los Indios en gran numero, i no viendo Caballos, aguardaron que subiesen bien arriba, i quando les pareció que era tiempo, salieron con buena orden, i tomaron el paso, por dos partes, a los Castellanos, i Mechoacanes, i los cerraron de manera, que no los pudiendo focorrer los Caballos, forçosamente se huvieron de retirar, i por la desorden de Falcon, fue el primero que cayó muerto, con otros siete, o ocho Soldados, i algunos Indios, i fuera mas, si la retirada no se hiciera bien, i no contentos de esto los Rebeldes, baxaron a lo llano, adonde, si el tiempo humedo, i la visión no tuviera la Tierra empantandada, i lodosa, quedarán castigados, pero por esta causa no pareció a los Castellanos de darles Batalla: así se fueron retirando hasta vna Estancia, o Quinta (como dicen en Portugal) llamada el Aguacal, del Termino de Guadaluara, siguiendo siempre los Indios hasta vn Rio, de la otra parte del qual hai vna subida tan áspera, que no se puede subir a caballo, i es necesario, que los Caballos vayan de dietro. Y quedando el Adelantado de Retaguarda, vn Caballo, de los que iban adelante, caído, i rodando, topó con el Adelantado, que como iba armado, i era Hombre pesado, no pudo huir el encuentro del Caballo, que le tomó, i dió tan gran golpe en los pechos, que dentro de tres dias murió. Los Indios no pasaron el paso, antes desde él, pareciendoles que havian hecho mucho en hacer retirar a sus Enemigos, se bolvieron a su Peñol.

Con esta desgraciada muerte de el Adelantado, su Armada se deshizo, parte bolviendo a Guatemala, i quedándose mucha de la Gente en aquella Tierra. El Visorrey, que supo el caso, sintiendolo, como era ragon, por ser este Caballero tan principal, i gran Soldado, como se ha visto en el discurso de esta Historia, embió a mandar al Licenciado D. Francisco de la Cueva, a quien havia dexado el Adelantado en su lugar, que tuviese el Gobierno, hasta que otra cosa el Rei mandase, el qual, desde que supo esta muerte, fue dan-

D. Pedro de Alvarado muere.

F. guar

do orden, que las Provincias se gobernasen por vna Audiencia. En esta nueva, así como alteró mucho a Doña Beatriz de la Cueva, Señora de gran calidad, Muger del Adelantado, inquietó a los Oficiales Reales de la Provincia de Honduras, porque no estando acostumbrados a servir debajo de tan principal Ministro, como el Adelantado, que los iba a la mano en sus acostumbradas extorsiones, escrivieron al Rei, que convenia dividir aquellas Governaciones, i que no era servicio suyo, que estuviesen juntas, i negando la obediencia a Don Francisco de la Cueva, eligieron por Governador al Tesorero Diego Garcia de Celis: tanto puede en aquellas Indias la hinchagon de los Oficiales Reales, i no solamente los Indios Rebeldes se enobrevicieron con la muerte de el Adelantado, pero de nuevo se rebelaron otros, que fueron de la Purificacion, en la Costa de la Mar del Sur, i finalmente todos los demás de aquella Parte, sin que quedasen mas de docientos de Guadaluara, adonde no havia sino cinquenta Caballos con los Capitanes Francisco de Goley, Christoval de Oñate, D. Luis de Castilla, i Juan de Alvarado.

Don Antonio de Mendoza, sabida la desgracia, conociendo la sobervia, que los Indios havian de tomar por ella, despachó al Capitan Anuncibuy con sesenta Caballos, el qual, caminando con buena diligencia, entró en los Chichimecas, i fue a los Terminos de Xalisco, por camino seguro, i llegó a Guadaluara; i sabido por los Indios el focorro que havia entrado, se abortaron, i algaron los pocos Pueblos, que quedaban en el Reino, i acordaron de ir sobre Guadaluara, hasta quinze, o diez i seis mil de ellos, cuyo Capitan General era Tenamastle, i su Teniente D. Francisco, Indio, Natural de Nuchitlan, i caminando en tres Tropas, como Gente disciplinada, haciendo el daño posible en la Campaña, quando llegaron cerca de Guadaluara, hicieron los Esquadrones ordenados, conforme nuestra disciplina, por hileras de siete Hombres en cada hilera: cosa nunca vista entre Indios, especialmente en Nueva España. Iban todos en carnes, conforme a su costumbre, con sus Arcos, i Flechas, i cada Esquadron llevaba los penachos de diferentes colores. En la Vanguardia

Doña Beatriz de la Cueva, siente mucho la muerte de D. Pedro de Alvarado su marido.

Los Oficiales Reales de Honduras quieren separar aquella Governación,

D. Antonio de Mendoza embia focorro a Guadaluara.

Los Indios alcados van sobre Guadaluara.

Los Chichimecas i Indios de la Tierra peleaban con disciplina ordenada.

guada iban los flecheros, i detras los Tiradores de Dardos, con Porras, i Espadas cortadoras de Pedernal. Lo primero que hicieron, fue embestir vna Casa fuerre, adonde los Castellanos estaban; i habiendo porfiado como dos horas, perdieron el corage, i rescribieron la furia, porque les faltaba el arroyo de combatirla, aunque no el animo...

CAP. XII. Que el Visorrei Don Antonio de Mendocça se re-

suelve de ir en Persona contra los Indios atrevidos, i rebeldes.



Esto por los Capitanes Castellanos, que los Rebeldes ataxaban, i que no estaban cansados de pelear, porque muchos estaban heridos, acordaron, que saliesen el Capitan Anunciabay, i Juan de Alvarado, a dar en ellos con cinquenta Caballos, i que quedase el Capitan Christoval de Onate con los demas, en guarda del Fuerte...

Los Capitanes Castellanos rompen a los Indios, i huyen.

El Visorrei Don Antonio de Mendocça va a la Guerra de Xalisco.

aquellos Barbaros no fueran reprimidos, era cosa facil atreverse a pasar adelante, i poner mayor alboroto en aquellos Reinos; porque estos Chichimecas, Hombres barbados, i atrevidos, de qualquier buen sucesso toman animo, i corage, i se atreven mas. Este nombre Chichimecas es Lengua Mexicana, compuesto de Perro, i de Soga, porque Chichiquiere decir, Perro, i Mecatl significa Soga, como si dixesen Perro de Trailla, i entre ellos no todos se llaman de este nombre; porque hai muchas diferencias de Naciones, Lenguas, i Apellidos de ellos, pero todos son en vna manera Salvages, i Bestiales; andan desnudos, sin cubrir mas de las partes vergonzosas, i las Mujeres se cubren desde el ombigo a la rodilla, con Cueros de Venados, o no viven en Pueblos, ni labran las Tierras, aunque las tienen muy buenas, i fertiles: sustentanse de Caca de Venados, Conejos, i Liebres, i de Savandijas, i Frutas silvestres, como son Tunas, Mezquites, i Panales, i de las Vacas, que los Castellanos han llevado, que pueden hurtar. Son cruces Saltadores, i Ladrones; sus Armas son Flechas, i Arcos, en que son muy diestros, i no usan Ierva poncoñosa. Estos se juntaron con los Pueblos agados de Xalisco, i porque son grandes Ladrones, i Amigos de hacer saltos, al principio hacian la Guerra con mucho temor, i se juntaban muchos contra vn solo Castellano, pero con el tiempo se han hecho mayores Ladrones, mas osados, i siempre procuran de acometer en malos paños, en Tierras dobladas, i pedregosas, dificiles para los Caballos; i quando les sucede bien, que por la mayor parte es por el descuido de los Castellanos, van de increíble presteza en el robar, i de tanta crueldad con los que cantivan, que raras veces dexan a nadie con la vida, i desuellennos las caras, i cabeças, estando vivos, i a las Mujeres matan despues de haverse aprovechado de ellas, i quando estando emboscados salen, es con tanta furia, i voceria, que turban a Hombres, i Caballos; i a esta turbacion ayuda a saber, que si son vencidos, nadie ha de quedar con la vida, i todos estos danos han sucedido, por no se haber hecho caso de ellos en principio, como los principios sup...

Los Chichimecas bestiales, i cruces. Vagos primarios, de las rocas, i frutos adradam. Crapulus congrega. rr. Tac. Ann. 2.

CAP. XIII. De la destruccion de la Ciudad de Santiago de Guatemala; i muerte de Doña Beatriz de la Cueva, Muger de el Adelantado D. Pedro de Alvarado.



ADA vno puede confiderar el sentimiento, que tendria Doña Beatriz de la Cueva, Hija de la Casa de los Señores de Bedmar, de la muerte de el Adelantado Don Pedro de Alvarado, su Marido, que sucedio por el Mes de Marzo de este Año, i hallandose con mucho desconsuelo, la sucedio cosa, que a todos causo gran admiracion; i fue, que habiendo sido muy grandes las lluvias de este tiempo, particularmente llovio en la Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala todo el Jueves, i Viernes, antes de los diez Dias del Mes de Septiembre, de este Año, que fue Sabado; i a dos horas de noche cargó tan gran Tormenta de lo alto de vn Volcan, que está encima de la Ciudad, i tan repentinamente, con infinita Agua, que llevaba grandísimas Piedras, i mucha Madera, i Arboles, que entrando por la Ciudad, derribaba las paredes de las Casas, enteras: en la de el Adelantado el Agua, antes de llegar las Piedras, entró con grandísima furia, i fué, que dos Capellanes se echaron por vna Ventana de su Apofento, o que el Agua los sacase, aportaron medio muertos en la Plaza, i quiso Dios, que como estaba cerca la Casa de el Obispo, fueron remediados. No quedaba ya en Casa del Adelantado ningun Hombre, porque el Agua los havia muerto, i echado, i quedaba sola Doña Beatriz de la Cueva, con sus Criadas, i como oieron el ruido, dixeron, que el Agua llegaba a la Camara, adonde dormia: levantose en camisa, llamó a las Criadas, i entróse con ellas en vna Capilla, que havia hecho nuevamente, i subiose encima del Altar, llamando a Dios, i abrazose con vna Imagen de Nuestra Señora, teniendo consigo vna Niña, Hija de el Adelantado, i siendo la gran fuerza del Agua, i multitud de Pie-

Tempestad gran de en la Ciudad de Santiago de Guatemala.

Los Chichimecas bestiales, i cruces.

Vagos primarios, de las rocas, i frutos adradam. Crapulus congrega. rr. Tac. Ann. 2.

dras, que llevaba, a dar desechamente a la misma Capilla, del primer golpe caió toda sobre las que dentro estaban, i allí acabaron, encomendandose a Dios. Acaso Doña Leonor de Alvarado, Hija de el Adelantado, i Juana de Alvarado, i Doña Francisca, Hija de Jorge de Alvarado, i otra fu Hermana menor, i Francisca de Molina, con otras dos Doncellas, estaban fuera del Apofento, i quando iban a su llamamiento, tomolas el Agua en el camino, i llevolas con las paredes de el Jardin de la Casa, i con los Naranjos, como quatro tiros de Ballesta fuera de la Ciudad; pero como hasta entrar la furia de la corriente, i avenida del Agua en la Ciudad, iba su fuerza vuida, i entrada, se derramó por ella en el Campo, i no llevaba tanta furia; por lo qual Doña Leonor tuvo lugar de hacer pie en vnas Iervas, i Maderos, hallandose, a la fagon, vn Muchacho en vn ranchito, cerca de allí, i conociendola, fue tan comedido, que acuestas la sacó gran trecho, hasta vna Casa, adonde la dexó, i las otras se salvaron por las Casas, echandolas cordeles, con que las sacaron. Con Doña Beatriz murieron once Mujeres: los Indios, è Indias, que perecieron dentro de Casa, fueron muchos: la Casa del Adelantado, como está en medio de la Plaza en lo alto, no padeció mas de lo que se ha dicho. En las dos partes de la Ciudad caieron todas las Casas, i se afolaron con la Tierra, i Arena, que llevaba el corriente, i algunas fueron llevadas enteras gran trecho. Murieron seiscientos Indios, i muchas Casas quedaron sin Herederos, porque murieron Padres, Madres, è Hijos. Anton de Morales, Escrivano, oiendo la gran Tormenta, echó a su Muger, è Hijos por vna Ventana, i así mismo, quiso Dios que la Muger se salvase, i vn Niño de seis semanas, otro de cinco Años, i otro de dos. A los mas Chiquitos llevó el hilo del Agua, i fueron a parar gran trecho, i a la mañana se hallaron vivos: el de cinco Años se halló en vna Casa de Espinar, en vn Corredor, que pareció milagro haver podido llegar allí, i estuvo hasta que amaneció, i en sacandole, se caió toda la casa. En la de Bartolomé Sanchez murieron todos, salvo vn Niño, que hallaron detrás de vna puerta, casi enterrado. Murio la Mu-

Doña Beatriz de la Cueva muere en el Oratorio.

Alvaradas, como se falló de la Tempestad?

La Gente, que perció con Doña Beatriz de la Cueva,

La Gente que se salvó, mi lagrosamente de la Tempestad.

ger de Francisco Lopez, el Regidor, con dos Hermanas de ella, i los Negros, i quantos havia, sin escapas mas de el solo; i juró, que teniendo vna viga atravesada sobre el, i su Muger, llegó vn Negro muy alto, que le pareció que era Morales, i le rogó, que le quitase aquella viga, i se la quitó livianamente con vna palanca, i la dexó caer sobre su Muger, de lo qual murió. Y afirma, que vio ir al Negro por la Calle adelante, como si estuviera enjuta, lo qual era imposible, porque havia en ella mas de dos estados de cienago. Murió vna Hija de Alonso Martin Granado, abraçada con quatro Hijos, i así fue enterada.

CAP. XIV. De los daños, que hizo este gran Diluvio, sucedido en la Ciudad de Santiago de Guatemala.

L. Licenciado Don Francisco de la Cueva, que hacia Oficio de Governador, oido el rumor, estando desnudando, se bolvió a vestir, i tomó vna Lanca, pensando que era question, i salió a la Sala, i halló todo el Patio cubierto; i acordandose de Doña Beatriz de la Cueva, corrió a la Ventana de la Calle, i vió, que el Agua llegaba a ella, i no pudo subir; i temiendo, que la Casa caiera sobre el, salió a los Corrales, i hallóse metido en el cieno, hasta la cintura, que no pudo ir adelante, ni atrás, i al cabo salió, i vió vn bulto, i halló, que era vn Caballo anegado, i subióse encima de el, i allí estuvo hasta la mañana. Pereció toda la Gente, i Caballos de su Casa, i fue la Tempestad tan repentina, que no hubo lugar de focorrerse vnos a otros, i quando començaba, entró Juan Perez de Ardon en Casa del Obispo, i le dixo, que se faliése fuera; i respondió, que no era tiempo, sino de focorrer a Doña Beatriz de la Cueva, i mandó tomar Hachas, i salió de Casa, i como llevaba Pantuflos, pidió Capatos, i entretanto que se los traian, creció el Agua, i no pudo pasar; i si pasara, pereciera; i demás de los muor-

Muertes, i degra- cías suce- didas en Guatemala.

El Lic. D. Fran- cisco de la Cueva, como se salvó?

El Obis- po de Guatemala se sal- va por to mar capatos.

tos, hubo muchos, que se salvaron quebrantados piernas, i braços, de los quales algunos murieron después.

La Ciudad quedó destruida, i la Gente tan amedrentada, que la quiso dexar, creiendo, que las Casas al primer temblor caerian: aliende de que las muchas Piedras, i tan grandes, que quatro pares de Buejes no las movieran, que iban por el Agua, como Corcho; el Cieno, Madera, i Arboles la tenían tan sucia, que parecia imposible limpiarla. Un Caballero de Salamanca, llamado Alvaro de Paz, con vn Castellano, fue a focorrer a Doña Beatriz; i llegando con mucho animo, i porfia, cerca de las Ventanas, la gran Tempestad los arrebató, i llevó gran rato, de manera, que salieron muy maltratados, i pensaron perecer. Hallóse el Apofento, adonde dormia Doña Beatriz, entero, porque solo aquel quedó de toda la Casa; i si se estuviera queda, se salvara, pero ella se fue a su Capilla a encomendar a Dios. Francisco Cava acometió muchas veces a entrar con vn Caballo en Casa del Adelantado; i como no pudo, se aptó, i llegó hasta el Apofento de Doña Beatriz, i no la halló, i afirmó, que a la entrada, vna Vaca, que tenia medio cuerno, i vna sogá en el otro, arremetió a el, i que dos veces le tuvo debaxo del cieno, de manera, que pensó morir; i en la Plaça se vió, que esta misma Vaca no dexaba pasar a nadie, i la

Diluvio de Guatemala grandif. mo.

Alvaro de Paz sale maltratado del Diluvio.

Vaca q. brama por la Tempestad de Guatemala.

con oracion, i se hicieron Procesiones estos dias; i porque a la sazon estaba el Pueblo con mucho luto, por la muerte del Adelantado Don Pedro de Alvarado, i se hacian sus Honras, siendo tantos los muertos, i los llantos por ellos, el Obispo dixo al Pueblo: Que no era tiempo de llorar por los muertos, sino de hacer Oraciones a Dios. Hizo quitar los lutos, i que la Gente se alegrase, pues ninguna tristeza bastaba para tan gran perdida; i mandó, que se quitasen los paños negros de la Iglesia. Para lo qual tambien le movió el considerar, que con tan grande tristeza, i defacamiento, podrian los Indios entrar en algun pernicioso pensamiento, de manera, que se levantase alguna trabajosa inquietud, i así tenían

muy buena, i diligente guarda. Aunque todos los Señores, i Caciques de la Comarca acudieron a ofrecer su ayuda en lo que fuese necesario, i a mostrar pena, i sentimiento, por tan gran desgracia, luego se entendió en hacer vna Rancheria en el Campo, para vivir, hasta que se començase a reparar el Pueblo, en el qual se perdieron muchas, i muy buenas cosas, i muchas Riqueças; i el Rei favoreció en todo lo que fue menester a esta Ciudad, para que quanto antes se pudiese restaurar, con esculpaciones de Tributos, i ayudas de dinero, i otras gracias, con que los Vecinos se tuvieran por muy contentos.

Duodecim celbras. Aste vr- bes colap- sacionis, sex tertiu pollicius Casar, & quantum arari, aut fisco pendebat in quin- quennium remissi. Tac. An. 8.

El Obis- pode Gua- temala, q. provee en la ne- cesidad del Pue- blo?

Fin del Libro Segundo.

